

UN DIA DEL JUBILADO

Diríamos a juzgar por los signos exteriores que nuestros pueblos y comunidades avanzan mucho en sensibilidad: alguien afirmó que los dos polos en los que se acusa la sensibilidad y finura de los hombres suele ser los NIÑOS Y LOS ANCIANOS: los dos polos de la vida.

En un tiempo fue tomando carta de naturaleza en sectores inquietos de nuestros pueblos, de ordinario los jóvenes, la celebración de diversas JORNADAS destinadas a que todos fueran tomando conciencia del interés de determinados problemas referentes al objeto que calificaba la jornada. Así hemos conocido el DIA DEL JOVEN, el DIA DEL NIÑO, y hoy vamos también familiarizándonos con el DIA DEL JUBILADO, que se celebra ya en más o menos pueblos.

Pero cómo se plantea y se celebra tal día?

Cómo se ha celebrado y se ha planteado el DIA DEL NIÑO?
Qué dejan detrás estas conmemoraciones?

Los lectores a la vista de su respectiva experiencia lo dirán.

Por lo que se refiere al NIÑO sí hemos constatado unos resultados: En un tiempo parece que todos protestábamos contra HERODES tratando de hacer un hueco en nuestra atención al NIÑO tal vez en homenaje al NIÑO JESUS.

Pero por lo visto hay muchos HERODES o los del HOMENAJE AL NIÑO somos también sus cómplices camuflados. ¿Por qué?

Sencillamente porque en nuestras previsiones y proyecciones urbanas no hay más que soportes para colocar letreros PROHIBIDO JUGAR: desde luego parece que todos los avisos están destinados a niños porque en torno a dichos letreros o en sus zonas veremos niños contrariados.

Nuestros pueblos se van construyendo de espaldas a las necesidades de expansión y recreo para los niños: los mayores, no obstante, dispondremos nuestros centros de esparcimiento, hasta estadios despampantes.

OJO, JUBILADOS

No echemos las campanas al aire como si nuestros problemas contaran con un apoyo objetivo, como si los que pudieran aparecer en nuestros actos o aplaudirlos todos estuvieren con conciencia clara de los problemas reales que nos afectan o nos vayan a afectar

Podemos tranquilizarnos pensando que nuestros DIAS DE JUBILADO vayan a tener un epílogo más optimista que el que han tenido los DIAS DEL NIÑO?

Por si acaso bueno será de que vayamos reflexionando nosotros mismos sobre nuestros problemas actuales o en perspectiva: los problemas son complejos porque pese a todo «las cosas son lo que son y no lo que quisiéramos que fueran» a no ser que nosotros más que a especular y contemplar nos dediquemos a hacer nuestra presencia efectiva y operante y a poder ser por nosotros mismos mientras Dios nos conserve ciertas facultades.

El proceso de marginación del jubilado es inevitable: es fenómeno natural e irremediable, pero no por ello todo en la perspectiva del jubilado debe estar destinado a ser sorpresa.